

■ De los vascos se ha dicho muchas cosas.

Se ha dicho que somos un pueblo isla que somos un pueblo que baila en el Piri-neo, que somos en palabras cortos y en hechos largos, que somos guerrilleros natos, que somos reaccionarios por naturaleza. Se reconoce ya menos fácilmente que tenemos, como pueblo, una resistencia descomunal; aunque las pruebas, y la aparición de ETA no es la menor, son flagrantes.

Pero lo que nadie nos dice crudamente por razones a veces opuestas, es que, en el plano político, somos con frecuencia CARNE DE CANON.

* * *

Tras haber sido, durante más de un siglo, la cantera humana fundamental de un carlismo español que ha acabado haciendo bloque con las fuerzas más anti-vascas del Estado español, hemos pasado a ser, durante 40 años, los últimos defensores acérrimos de la fenecida «II República española», hija del prietista PSOE, no menos enemigo de la causa vasca que el carlismo.

Parecemos especialistas en la defensa feroz de nuestros enemigos, y en el ataque no menos feroz de nuestros amigos. Somos, políticamente, el pilar central de toda clase de frente español, y el más virulento veneno de todo frente vasco. Siempre encontramos argumentos, de de-rechas, de izquierdas o de centro, para decir NO a la unión vasca y SI a la unión vasco-española.

Hoy una parte de la juventud patriota, que cree romper con todo, pero que se niega a romper con el imperialismo extranjero, persistiendo en esa línea suicida e irresponsable de la ALIENACION DE LA VITALIDAD NACIONAL al servicio de movimientos anti-vascos, parece querer desviar esa enorme energía popular del país (que es, repetimos, como bien saben los Gobernadores Civiles, una ENERGIA ABERTZALE Y ANTI-IMPERIALISTA) hacia grupos españoles marxistas imperialistas, para los que lo vasco no pasa de ser provincialismo, romanticismo y obstáculo pequeño-burgués a destruir.

* * *

Que los partidos políticos busquen a sus posibles militantes allí donde ven dinamismo, es normal: sin necesidad de haber leído los consejos de Lenin en este sentido, el simple sentido común impulsa a buscar los militantes allí donde hay contestación, agitación y militancia.

Los grupos izquierdistas españoles actuantes en Euskadi Sur actúan así de manera a la vez leninista y lógica cuando se infiltran en nuestras filas. Hablando en plata: en las cárceles, en las ikastolas, en todas partes, los comunistas españoles, que conocen bien la mística y la entrega excepcionales de los militantes ABER-

TZALES, tratan de APROVECHARNOS. La multiplicidad de las escisiones «felipes» es un índice certero de la eficacia de esos esfuerzos.

La pretendida «superación» del planteamiento nacional vasco en favor de planteamientos nacionales españoles «de clase», no es sino el nombre púdico dado a la RECUPERACION VULGAR de nuestros militantes por un PARTIDO EXTRANJERO conocido. La operación es clara: tras un lavado de cerebro sistemático y premeditado, se trata de conseguir que nuestros militantes abandonen la CAUSA NACIONAL que les lleva al sacrificio, por la CAUSA DEL MARXISMO-LLENINISMO ESPANOL, que no nos dice nada. Como migaja de compensación, eso sí, se les autorizará a hablar de las «peculiaridades» del pueblo vasco, «otro de los pueblos de España»...

* * *

Es relativamente normal, sobre todo en la clandestinidad, que los militantes de base no siempre se den cuenta, con la rapidez y nitidez deseables, de ese JUEGO SUCIO de recuperación existente hoy en gran escala en Euskadi Sur. Porque en ese juego de desviación «roja» hay una COORDINACION ANTI-VASCA, objetiva y subjetiva, que va del fascismo falangista a la O.R.T.

Pero la palabra «triste» resulta inadecuada cuando se aplica a los responsables de las organizaciones vascas que se prestan a ese juego criminal. La palabra «alta traición» sería mucho más apropiada.

Porque es TRAICION, y gravísima, a nivel de dirigentes, que, conociéndose como se conoce, la situación desesperada de la lengua vasca, la enormidad de las tragedias de tantos hogares vascos con sangre en sus filas, y la degeneración y envejecimiento brutales de las organizaciones abertzales tradicionales; que conociéndose también la falta de organismos NACIONALES y el exceso de divisiones, se prepare y organice conscientemente la inmolación de la nueva generación vasca —que lleva clavada la espada de EUSKAL HERRIA, y no otra— en aras de grupos anti-vascos, de coaliciones anti-naturales a escala española, en defensa de SUS intereses, ofreciendo lo mejor de nosotros mismos como CARNE DE CANON y nada más que como CARNE DE CANON.

Es monstruoso oponer al juego sucio sutil del enemigo la TONTEZ política generalizada.

El enemigo imperialista no tiene ya en su arsenal más que UNA SOLA ARMA para vencernos: «antes roja que rota».

Quien en nuestras filas, aprovechándose de la voluntad anti-capitalista que compartimos los más, invierte el orden de prioridades, y se presta al juego del hiperizquierdismo felipe, es así EL PEOR de los enemigos del pueblo vasco.

Por aquello de: «ziririk gaiztoena ez-pal berekoa».

HARRIBIZKETA

